

**BOLETIN OFICIAL
DEL OBISPADO
DE SALAMANCA**

- Año 125
- Noviembre 1974
- Número 11

santa sede

LA EVANGELIZACION

Aclaraciones y orientaciones del Papa sobre el tema sinodal

Venerables hermanos:

Hemos llegado al final de nuestro Sínodo Episcopal. Antes de dar por terminada esta importantísima reunión, surge instintivamente dentro de todos nosotros el deseo de dar un juicio y hacer una síntesis de la misma. Y así, mientras nos recogemos dentro de nosotros mismos ante Cristo que escudriña los corazones, para hacer juntos este balance final, no podemos menos de dejar que un sentimiento de sincera satisfacción, de optimismo realista, invada nuestro ánimo. En efecto, ¿cómo no apreciar la experiencia que hemos hecho por cuarta vez, secundando con voluntad clara y unánime los deseos del Concilio Vaticano II, que Nos mismo ratificamos con la institución del Sínodo?

Una vez más los obispos, apoyados en el mandato de Cristo: «Id y haced discípulos a todas las gentes» (Mt 28, 29) y conven-

cidos de que sus palabras «son espíritu y vida» (Jn 6, 63), se han reunido *in nomine Domini*, junto con Nos, para estudiar los problemas más urgentes de la Iglesia: este año concretamente los de la evangelización. ¿Dónde podría encontrarse en la Iglesia un lugar más adecuado para un intercambio fecundo entre los responsables de las Iglesias locales, o entre sus delegados, acerca de cuestiones tan vitales para toda la Iglesia católica; un intercambio llevado, además, a cabo en un clima tan fraterno, sencillo y auténtico como ha sido el de los días pasados? El Sínodo ha demostrado que los obispos desean estudiar más a fondo los problemas, el contenido y los aspectos que presentan las diversas cuestiones, y se sienten por ello en condiciones de responder a su misión con amor, con humildad y con conciencia de sus limitaciones, pero también con una gran responsabilidad.

Ciertamente la amplitud y la complejidad del tema no permitiesen agotarlo en tan breve tiempo, ni tampoco sacar de forma completamente exhaustiva las deseadas conclusiones. Sin embargo, en la situación actual de la Iglesia, esta cuarta Asamblea sinodal ha permitido escuchar de nuevo la voz de las Iglesias locales, sopesar mejor las situaciones, individualizar los elementos importantes para la evangelización y estudiar las características y modalidades que ésta debe asumir en relación con los hombres de nuestro tiempo. Juzgamos por ello positivo este balance. El Sínodo, efectivamente, pone a disposición del Sucesor de Pedro para beneficio de toda la Iglesia, un conjunto valioso y rico de reflexiones, sugerencias y propósitos. Encomendamos esta riqueza doctrinal y pastoral a la ayuda de la gracia divina: «pues Dios es el que obra en vosotros el querer y el obrar según su beneplácito» (Flp 2, 13). Y no podemos menos de alabar al Señor por las múltiples y óptimas realidades que este Sínodo deja.

ESPLENDIDA EXPERIENCIA DE VIDA Y DE COMUNION ECLESIAL

Guardamos de verdad en el corazón el recuerdo de todo lo que en el Sínodo hemos podido vivir, como experiencia coti-

diana y concreta de la realidad de la Iglesia, de sus estupendas posibilidades y de sus tremendas cargas y deberes.

Como la comunidad primitiva de Jerusalén, apiñada en torno a Pedro y a los Apóstoles, «hemos estado perseverantes en oír la enseñanza de los Apóstoles y en la unión, en la fracción del pan y en la oración» (Act 2, 42). Hemos reflexionado acerca de la responsabilidad de profundizar y difundir las enseñanzas de los Apóstoles, que la Iglesia ha conservado intactas a lo largo de los siglos y a través de los cambios de ideologías y de modas; hemos sentido vivamente la *koinonía*, en la estupenda fraternidad de los múltiples intercambios y encuentros, en el desarrollo ordenado de las sesiones, en la multiforme riqueza de representantes, que han traído aquí la voz de las diversas culturas, fundidas en la realidad de la única Iglesia católica; nos hemos recogido para la *fractio panis* en la solemne concelebración eucarística de la apertura; hemos orado juntos unánimemente, antes de cada sesión y en el grande y conmovedor encuentro celebrado en el Colegio Urbano de Propaganda Fide, sintiendo realmente la verdad de la promesa de Cristo: «donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 20).

FRUTOS DE LA ASAMBLEA SINODAL

Creemos poder decir por ello, en el momento de esta afectuosa despedida, que se ha tratado de una experiencia claramente positiva.

— Positiva, en primer lugar, porque los Episcopados han demostrado ser conscientes de su inaplazable deber de llevar a cabo el mandato apostólico que les ha sido confiado y que es el de predicar «a Jesucristo, y éste crucificado» (1 Cor 2, 2; cf. 1, 23); y también de la urgencia con la que quieren salir al paso de las necesidades del mundo.

— El Sínodo ha sido además positivo especialmente por la convergencia que se ha manifestado sobre muchos puntos de suma importancia:

1) Se ha aclarado la relación de distinción, de integración y

de subordinación de la promoción humana respecto a la evangelización del misterio de Cristo, que implica el conocimiento de la Trinidad, la participación de la naturaleza divina y la salvación eterna del mundo presente y futuro.

2) Se ha subrayado la responsabilidad de la evangelización, encomendada por Cristo a los Apóstoles y ahora a sus sucesores, los obispos, los cuales, en comunión con el Romano Pontífice, en virtud del mandato especial que se les ha confiado, han recibido una mayor efusión de los dones del Espíritu Santo. A ellos están asociados, como directos y subordinados colaboradores, los sacerdotes; pero se ha puesto también de relieve que los religiosos y los laicos, entre ellos los jóvenes y de manera particular los padres, son responsables de la evangelización.

3) Se ha puesto de manifiesto la estrecha relación existente entre la evangelización y la adecuada formación de los que se dedican a esta tarea insistiendo en la necesidad e importancia de la preparación espiritual y doctrinal y de una vida verdaderamente cristiana, coherente con el mensaje evangélico para darle credibilidad y no poner obstáculos a la adhesión al mismo por parte de los no creyentes.

4) Se ha manifestado respeto unánime hacia los auténticos valores humanos y religiosos existentes en las religiones no cristianas y en las confesiones no católicas, con la debida valoración de los mismos y de la oportunidad de integrarlos en el objeto de la evangelización y en las formas de oración, confirmando a la vez la necesidad de mantener la pureza y la unidad de la fe católica y de la doctrina eclesial.

5) Se ha visto cómo la Iglesia de Cristo, que subsiste en la Iglesia católica, es a la vez, objeto y sujeto de evangelización. También fuera de ella se puede tener, contando con el beneplácito divino, la iluminación por parte del Verbo de Dios; pero la integridad del mensaje evangélico, con todos los medios de salvación que comporta —sacramentos, liturgia, anuncio pleno, sin errores, del Evangelio de Cristo—, no se encuentra más que en la Iglesia católica jerárquica, es decir, en comunión con el Pastor Supremo, Sucesor de Pedro, principio y fundamento perpetuo y visible de la unidad, tanto de los obispos como de los fieles; ella, la Iglesia, es plenamente «en Cristo como un sacramento, o sea,

signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano» (*Lumen gentium*, 1).

6) Se ha concluido con razón que las Iglesias locales son corresponsables de la misión evangelizadora, en comunión con la Iglesia universal, ya que toda la Iglesia se encuentra en estado de misión, es misionera.

7) Se ha dado el debido relieve a la acción del Espíritu Santo en la obra evangelizadora, porque El, como «el alma de la Iglesia», difunde la gracia y la caridad en los corazones de los creyentes, especialmente de los Apóstoles, de los obispos y de los sacerdotes. Todo esto constituye un importante tema de reflexión, que no puede por menos de hacer muy positiva esta Asamblea del Sínodo Episcopal.

ASPECTOS POSITIVOS

— Hay que considerar también positivo este Sínodo porque los obispos, mirando a la gran amplitud de estas tareas, han reconocido francamente la dificultad de sacar un documento que recoja todos los aspectos y obligaciones de la evangelización. Nos duele que algunos hayan interpretado mal este hecho, como si el Sínodo no hubiera tenido éxito, mientras que por el contrario, ello no disminuye en absoluto la riqueza enorme y el valor real del trabajo desarrollado. Este hecho ha tenido, por otra parte, una gran ventaja y es la de poner de relieve la oportunidad de perfeccionar la metodología de trabajo de este nuevo organismo postconciliar: cosa que, aprovechando vuestras reflexiones y con la ayuda del nuevo Consejo de la Secretaría general del Sínodo, recién elegido, haremos con mucho gusto.

— El Sínodo ha sido positivo además porque los obispos han tratado de escuchar, en unión con «María la Madre de Jesús» (cf. Act 1, 14) y reunidos en torno a Pedro como en un nuevo Cenáculo, la voz y la moción del Espíritu Santo y, con la certeza de que en el cumplimiento de su deber de enseñar reciben del mismo Espíritu asistencia actual e indefectible, se han puesto bajo la sombra de sus alas (cf. Sal 16, 8; 46, 2) para reflexionar y decidir. Nadie da lo que no tiene: «No se puede presumir de

enseñar arte alguna si previamente no se ha aprendido en asidua meditación (S. Gregorio Magno, *Regula*, part. I, 2; PL 77, 14).

— Ha sido, también, positivo este Sínodo porque la Iglesia ha quedado sensibilizada por tantas corrientes sanas de pensamiento en las que por su *munus docendi* está interesado el Episcopado, estrechamente unido al supremo Magisterio de esta Cátedra Apostólica.

— Ha sido positivo porque se ha confirmado la prioridad del deber de comunicar a los hombres la palabra de Dios, el anuncio gozoso de la vida eterna, que introduce en el misterio pascual y del que nosotros, los Pastores, somos el humilde e inadecuado pero a la vez auténtico canal: «Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos... testificamos y os anunciamos la vida eterna, que estaba en el Padre y se nos manifestó; lo que hemos visto y oído; os lo anunciamos a vosotros, a fin de que viváis también en comunión con nosotros. Y esta comunión nuestra es con el Padre y con su Hijo Jesucristo... para que os alegréis y vuestro gozo sea completo» (1 Jn 1, 1-4).

— Positivo, porque existe hoy en la Iglesia una conciencia, un fino y agudo sentido del deber de emplear todos los medios externos que el arte, la vida y la técnica ponen hoy a nuestro alcance, para difundir el gozoso anuncio.

— En una palabra, esta Asamblea sinodal ha sido un llamamiento a una mayor responsabilidad en el cumplimiento de nuestras tareas y deberes, por parte de todos, a orar más, a una mayor vida interior, a un mayor espíritu de pobreza, de abnegación, de amor auténtico a la Iglesia y a las almas, a una mayor fidelidad a la palabra de Dios. Ha sido una exaltación coral de la Santísima Trinidad, que en Cristo llama a los hombres al conocimiento y a la participación de la propia vida íntima, así como una exaltación de la persona y del mandato del Salvador. Por eso el sentimiento predominante de esta hora es el de una profunda alegría espiritual, que se traduce en himno de gratitud a Dios.

IGLESIA UNIVERSAL E IGLESIAS LOCALES

Pero no seríamos objetivos, si no señaláramos que algunos puntos de los debates necesitan ser puntualizados. En la multiplicidad de argumentos tratados no podemos por menos de alabar la espontaneidad y la sinceridad demostradas. Pero no todos los elementos que han surgido se pueden mantener: algunos de ellos, aunque subrayados con razón, han de ser relativizados bajo algunos aspectos, por su misma naturaleza; y otros, sobre todo los que los *circuli minores* han puesto de relieve en su trabajo, deben ser mejor delimitados, matizados, completados, profundizados. Queremos citar algunos, sobre los que de ninguna manera podemos guardar silencio.

Ante todo, las relaciones entre las Iglesias particulares y la Sede Apostólica. Nos alegramos sinceramente de la creciente vitalidad de las Iglesias particulares y también de su voluntad, cada vez más manifiesta, de asumir todas sus propias responsabilidades. Pero, al mismo tiempo, deseamos que se evite cuidadosamente que la profundización de este aspecto esencial de la realidad eclesial perjudique de algún modo la solidez de la *communio* con las otras Iglesias particulares y con el Sucesor de Pedro, a quien Cristo, el Señor, ha confiado el deber grave, perenne y lleno de amor, de «apacentar a los corderos y a las ovejas» (cf. Jn 21, 13-17), de «confirmar a los hermanos» (cf. Lc 22, 32), de «ser fundamento y signo de la unidad de la Iglesia» (cf. Mt 16, 18-20). El ejercicio de su función, por tanto, no puede quedar reducido solamente a circunstancias extraordinarias. Temblando por la grave responsabilidad que pesa sobre nosotros, decimos que no es así: El, el Sucesor de Pedro, es y sigue siendo el Pastor ordinario de todas las ovejas, de todo el cuerpo: «El Romano Pontífice tiene sobre la Iglesia, en virtud de su misión, es decir, como Vicario de Cristo y Pastor de toda la Iglesia, plena, suprema y universal potestad, que puede ejercer siempre libremente» (*Lumen gentium*, 22, 2). No está aquí en juego una dialéctica de poderes, sino que se trata de un único deseo, el de responder a la voluntad del Señor con afecto total, cada uno con la aportación del cumplimiento fiel del propio deber.

Igualmente, creemos que hay que decir algo sobre la nece-

sidad de encontrar una más plena expresión de la fe que responda a las condiciones de las razas, sociedades y culturas. Ciertamente ésta es una exigencia muy necesaria para la autenticidad y eficacia de la evangelización: sin embargo, no sería seguro, ni exento de peligros, hablar de tantas y tan diferentes teologías, como continentes y culturas hay. Pues el contenido de la fe o es católico o ya no es tal. Por otra parte, todos nosotros hemos recibido la fe a través de una tradición ininterrumpida y siempre constante: Pedro y Pablo no la disfrazaron para adaptarla al mundo judío, griego o romano; sino que velaron con el máximo cuidado por su autenticidad, por la verdad de un único y mismo mensaje.

LA AUTENTICA LIBERACION

Además, la liberación humana ha sido puesta en su justo relieve, ya que forma parte del amor que los cristianos deben a sus hermanos. Pero la totalidad e integridad de la salvación no se ha de confundir jamás con esta o aquella liberación; y, por lo mismo, hay que procurar que el Evangelio conserve toda su originalidad propia: la de un Dios que redime al hombre del pecado y de la muerte, y le introduce en la vida divina. No se puede, pues, acentuar demasiado, a nivel temporal, la promoción humana y el progreso social, en perjuicio del significado esencial que la Iglesia atribuye a la evangelización o anuncio de todo el Evangelio.

LAS PEQUEÑAS COMUNIDADES CRISTIANAS

Hemos notado también gozosamente la esperanza que representan las pequeñas comunidades cristianas, y el que se remitan en cuanto a su origen a la acción del Espíritu Santo: pero esta esperanza sería débil si llegase a languidecer la vida eclesial de las mismas dentro de la trabazón orgánica del único Cuerpo de Cristo y si, disfrutando de una exagerada libertad en rela-

ción con la autoridad eclesiástica, quedasen a merced del arbitrio de cada uno.

LOS NUEVOS CAMINOS DE LA IGLESIA

En todos estos puntos, como en otros menores que no tenemos ahora tiempo de recordar, el Sínodo ha dado ya suficientes elementos para una respuesta. Pero hace falta coordinarlos y estudiarlos a fondo. Si señalamos los más importantes es porque nuestra misión y deber son los del centinela que vigila en el arranque de los caminos por los que la Iglesia se dirige a la búsqueda de una expresión cada vez más incisiva de su propia doctrina. Por ello, no permitimos que los fieles cristianos tomen direcciones equivocadas. Si lo hiciéramos, faltaríamos en esto a la obligación fundamental de confirmar a los hermanos.

Un hecho, por lo demás, domina estas particulares observaciones. Es la voluntad unánime de infundir en la Iglesia un impulso nuevo, universal, concorde, generoso, a la acción evangelizadora. La Iglesia adquiere conciencia, quizá como nunca lo había hecho en tal medida y con tanta claridad, de este deber fundamental suyo. Parece realmente un momento digno del reciente Concilio Vaticano II; conforme con la vocación esencial de la Iglesia; que responde a las necesidades del mundo; muy indicado para poner remedio a las lacras bien conocidas de nuestro tiempo.

Venerables y amadísimos hermanos:

La Iglesia se pone de nuevo en camino con optimismo y gran esperanza, con humildad y generosidad, confiando plenamente poder obtener la ayuda de Cristo por intercesión de la Virgen María; se pone en marcha con inmensa caridad, con gran afán de conversión, entregándose de lleno a la reconciliación según el espíritu del Año Santo o Jubileo universal.

OPTIMISMO Y ESPERANZA

El pensamiento evocador y agradecido va por ello a todos los obispos que en el mundo se dedican a esta obra de regenera-

ción; va a sus colaboradores, los sacerdotes, los religiosos y las religiosas, instrumentos valiosos que llevan adelante la evangelización de los hombres de nuestro tiempo. Pero se extiende también a los padres, primeros colaboradores de la Iglesia evangelizadora en su propia familia, esto es, en su «Iglesia doméstica» (*Lumen gentium*, 11); a las mujeres, ejemplares, piadosas y fieles colaboradoras; a los jóvenes y a los niños, esperanza de un mañana luminoso; y de manera particular a los intelectuales, a quienes la Iglesia mira con gran simpatía, expectación y esperanza.

Saludamos y alentamos paternalmente a cada una de las Iglesias locales, empeñadas todas ellas en la evangelización; a los sagrados ministros del Evangelio, en especial a aquellos que en no pocas regiones sufren persecución por el nombre de Cristo: «pero la palabra de Dios no está encadenada» (2 Tim 2, 9). Animamos a los amados y valerosos catequistas, y, particularmente a los misioneros, héroes escondidos de la evangelización del mundo: «alegraos y recogiaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos» (Mt 5, 12). Abrazamos a todos nuestros hijos e hijas, invitándoles a ser instrumentos y colaboradores responsables de la Iglesia misionera: que la palabra de Dios, con la ayuda de todos, «se difunda y sea El glorificado» (2 Tes 3, 1) «para que crea el mundo» (Jn 17, 21) y «sea Dios todo en todos» (1 Cor 15, 28).

En el momento en que os dejamos, queremos volver a evocar una vez más, para que nos confirme a todos, la invitación de Cristo: «Id y predicad a todas las gentes» (Mt 28, 19); y también: «Alzad vuestros ojos y mirad los campos, que ya están amarillos para la siega» (Jn 4, 35). Debemos cumplir la voluntad de Dios que nos ha enviado. El mundo, grande y maravilloso, espera el anuncio de la liberación del pecado y de los males que éste comporta, el anuncio de la salvación que viene de la Cruz de Cristo. Es verdad, «que la doctrina de la cruz... es necesidad» (1 Cor 1, 18). Pero «plugo a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación» (ib. 1, 21); y para esto, confiamos únicamente en la ayuda del Señor. Las dificultades son enormes, las expectativas múltiples, nuestra responsabilidad formidable, pero dice el Señor: «confiad, yo he venido al mundo» (Jn

16, 33). Cristo está con nosotros, más aún, dentro de nosotros; El habla en nosotros y por medio de nosotros y hará que no nos falte la ayuda necesaria.

PLEGARIA A CRISTO JESUS

Señor Jesucristo, palabra del Padre, Salvador crucificado, a Ti nos dirigimos en esta hora conclusiva del Sínodo, de la misma manera que te invocamos ya al comienzo del mismo.

Te hemos tenido presente en medio de nosotros y «ardían nuestros corazones dentro de nosotros, mientras en el camino nos hablabas y nos declarabas las Escrituras» (cf. Lc 24, 32).

Tú nos ayudarás a mantener los propósitos, nos asistirás en nuestro ministerio eclesial, darás luz a nuestras mentes y vigor a nuestras palabras, sostendrás nuestras fatigas, guiarás nuestros pasos en la búsqueda de los caminos y modos más adecuados para anunciar tu Evangelio y perdonarás nuestras deficiencias.

Somos tus pobres servidores y únicamente nos mantiene firmes la certeza de tu promesa.

Sostén a Pedro y a tus obispos, da ánimo a sus rebaños.

Mira, nuestra pobreza es grande; pero no confiamos en nosotros mismos, sino solamente en Ti: nuestra riqueza es esta esperanza.

Aliéntanos Tú, afiánzanos Tú, danos tu santa bendición, Tú «que con el Padre y el Espíritu Santo vives y reinas en nosotros y en tu Iglesia por los siglos de los siglos. Amén».

iglesia

diocesana

Secretaría - Cancillería

Ultimos nombramientos

- D. ANDRES FUENTES VICENTE, Asesor Religioso del Colegio de Licenciados y Doctores de Filosofía y Letras (31-10-74).
- D. JOSE MARIA YAGÜE CUADRADO, Vicario Responsable de la parroquia de San Pedro Apóstol de Tejares (6-11-74).
- D. VIRGILIO SANCHEZ MARCOS, Vicario Responsable de la parroquia de San Pedro Apóstol de Tejares (6-11-74).
- P. JESUS VIVANCO GALINDO (Salesiano), Coadjutor de la de María Auxiladora (14-11-74).

Jornadas de Apostolado

Los días 4 y 6 de octubre se han celebrado unas Jornadas de representantes de los diversos movimientos y Secretariados diocesanos, con una asistencia de treinta y cinco de dichos representantes de los mismos. El Sr. Obispo estuvo presente en la mayor parte de los actos.

La misma convocatoria no era excesivamente ambiciosa ya que la intención era conectar las diversas personas, estudiar las líneas de acción y vislumbrar los objetivos que, dentro de los diversos métodos y actividades, pudieran ser comunes.

Estas metas, en general, se cumplieron y el encuentro puede ser muy útil como punto de partida para una acción más coordinada y conjuntada en el futuro.

Adjuntamos el resumen de las reuniones de grupo y la encuesta de evaluación.

Resumen de los problemas detectados por los diversos grupos:

A NIVEL DE SOCIEDAD

- a) Problema: *Cambio de valores, lo económico es lo primero.*
Ideología de competencia, superación desorbitada,
búsqueda de confort...
Condicionamiento de una economía pobre.
- b) Causas: No se dan cauces a la gente para pensar.
Incapacidad para movernos en una sociedad que
nos manipula y nos dirige.
Cambio en la sociedad.
Falta de programas y de líderes.
- c) Consecuencias: Mentalidad burguesa: Aceptación de un tipo
de sociedad consumista.
Choque de mentalidades.
El hombre busca sólo solución a sus problemas más
acuciantes.
Frustración personal frente al trabajo.
Abandono de lo rural: emigración.
Diócesis pobre: a nivel social, político, económico.

A NIVEL DE IGLESIA

- a) Problema: *La Iglesia al margen de la realidad del mundo de hoy.*
Estructuras diocesanas inadecuadas:
— parroquias
— movimientos
— secretariados...
Desencarnación de la liturgia: No ofrece cauces de
expresión adecuada para la fe.
Desnivel entre Iglesia institucional y realidad: So-

brevvaloración de la vivencia por encima de ideas y ritos.

Tensión entre minorías.

Abandono y marginación de la Universidad.

Individualismo de los Movimientos y demás organismos diocesanos.

Se parte de una situación de cristiandad.

La Iglesia ha estado del lado de los ricos.

Falta de sentido comunitario.

b) Causas : Falta de orientación religiosa.

No se ha educado para un nuevo modo de vivir la fe.

Falta de coordinación.

No se han dado cauces de expresión.

Carencia de compromiso social.

Rápida evolución de la Iglesia.

El cristianismo era identificado con prácticas externas. Estas se veían como refugio y salvaguardia de la conciencia.

Desconocimiento de la realidad.

Clericalismo.

c) Consecuencias :

Alejamiento de la juventud.

Ateísmo práctico.

Falta de maduración en la fe.

Abandono de la religiosidad tradicional, sin sustitución por nada.

Frustración en el clero y en los seglares militantes.

Desatención pastoral de los pueblos.

Pesimismo general.

A NIVEL DE INDIVIDUO

a) Problema : *Falta de conversión personal.*

Inadecuación entre lo que se piensa y lo que se hace.

— fe - vida

— religiosidad - confort

Falta de compromiso.

Evasión.

b) Causas :

Falta de oración.

Falta de formación espiritual.

Falta de ideales definidos.

Se cree que la Iglesia es la que debe solucionar todos los problemas prácticos.

Concepción de Dios como solucionador de problemas.

La gente no quiere pensar y no sabe, tampoco.

Revalorización del hombre.

Frustración personal ante el trabajo apostólico.

c) Consecuencias :

Indiferentismo religioso, inercia, apatía...

Resumen de los problemas fundamentales de la Diócesis:

- Pobreza socio-económica de la Diócesis: Emigración, paro obrero, falta de cauces de participación...
- Falta de cultura en el medio rural y obrero.
- Falta de cultura religiosa a todo nivel y en Comunidad.
- Juventud sin respuesta a sus problemas.
- Religiosidad externa.
- Desfase entre los problemas reales del hombre y la respuesta que da la Iglesia.
- Cristianos que se dicen creyentes y no viven los valores evangélicos, y hombres que viven valores evangélicos y no se sienten dentro de la Iglesia.
- Falta de respuesta de las estructuras diocesanas —parroquias, secretariados, movimientos...— a la realidad diocesana.
- Ambiente de secularidad y materialismo: dinero, confort, evasión...

Respuesta dada a los problemas descubiertos:

En la revisión realizada por cada movimiento y secretariado, se llegó a la siguiente conclusión general:

La Iglesia Diocesana parece que no ofrece, de forma global, una respuesta adecuada a los problemas descubiertos. Aunque también es cierto que se dan intentos, y realizaciones parciales, tanto de movimientos como de secretariados, en orden a ir encontrando respuestas válidas y adecuadas al momento presente.

(NOTA: Para una visión más detallada de cada Movimiento y Secretariado ver los dossiers previos al encuentro).

Los *problemas* que se destacan como *más desatendidos y urgentes*, son los siguientes:

- Falta de un análisis científico de la realidad.
- Falta de una visión de conjunto de los problemas.
- Falta de intencionalidad (¿sabemos hacia qué tipo de sociedad y de hombre vamos, y qué tipo de cambio se está dando?).
- Necesidad de educadores y falta de medios adecuados para la formación de los mismos.
- Falta de respuesta a la desintegración familiar.
- Falta de cauces de participación para los jóvenes.
- Falta de atención (y respaldo) a quienes han hecho una opción de clase.
- La no-integración parroquias-movimientos.
- Desatención a los problemas socio-económicos.

Posibles objetivos comunes:

La cuestión planteada fue la siguiente:

Teniendo en cuenta los problemas descubiertos en la reflexión sobre la realidad diocesana, ¿qué objetivos comunes podríamos marcarlos que interesasen a movimientos apostólicos y secretariados?

Nos topamos con un problema previo: ¿podemos elegir unos objetivos comunes, cuando aquí sólo estamos unos cuantos de cada movimiento y secretariado, sin contar con los que van a realizar prácticamente esos objetivos?

Estos son los objetivos comunes subrayados por la asamblea:

— *Descubrimiento y estudio de la situación real y de los problemas existentes* :

- Que cada movimiento y sec. estudie los problemas fundamentales aquí apuntados y se interrogue sobre los mismos.
- Dialogar sobre situaciones conflictivas (tanto nacionales como diocesana).
- Que cada grupo detecte los problemas y la situación de su ambiente, y lo comunique, para poder plantearlos y estudiarlos a nivel diocesano.
- Toma de conciencia y denuncia de la situación socio-económica de la diócesis.

— *Educación de la fe* :

- Teniendo en cuenta la situación (socio-económica y general) del hombre, y estando presente la dimensión social que ha de tener esta educación.
- Catecumenado.
- Catequesis de las personas integradas en movimientos.
- Crear comunidades de fe, abiertas a la vida (promover el sentido comunitario).

— *Pastoral juvenil* (cauces de participación, expresión y formación, centros culturales...).

(Revisión de la estructura parroquial. Programación bien realizada de campañas generales...).

Metas importantes

La cuestión planteada es la siguiente :

¿Qué pensamos nosotros que tenemos que hacer para que cada movimiento y secretariado, y todos en su conjunto, den una respuesta a los problemas aquí descubiertos? ¿Cómo?

La respuesta aquí recogida es la que afecta al conjunto. Esta respuesta se orienta en dos direcciones fundamentales: la continuidad de lo que se ha comenzado aquí, y la formación e información.

— *Continuidad* :

- Encuentros y acciones comunes.
- Encuentros entre consiliarios, dirigentes y base.
- Apoyo mutuo. Ayuda e intercambio de material y personas.

- Apoyo público de la iglesia diocesana a la línea señalada aquí.
 - Encuentros entre grupos más afines.
 - Información de cada mov. y sec. para otros posibles encuentros.
- *Formación e información :*
- Sesiones de estudio con sacerdotes y seglares sobre temas concretos.
 - Estudio de la situación religiosa para descubrir la línea de una pastoral nueva.
 - Estudio de situaciones diocesanas o nacionales para tomar una postura común en línea evangélica.
 - Contacto con grupos de técnicos que informan sobre temas, situaciones o problemas acerca de los cuales no se tenga una suficiente información y conocimiento.
- En cuanto a las respuestas o acciones de cada movimiento y sec., en general se ha coincidido en que se informará y transmitirá los planteamientos aquí realizados. El modo concreto de hacerlo se adecuará a la realidad peculiar de cada grupo.
- En la línea de la continuidad se ha sugerido concretamente un posible encuentro anual a nivel general, la creación de un equipo coordinador con un representante de cada mov. o sector, y también conectar con los grupos más dinámicos que existen en la diócesis, aunque no estén encuadrados en ningún grupo "oficial".

Encuesta evaluación de las Jornadas

Para tener un juicio más aproximado del resultado de este encuentro y de cara a otros posibles, le rogamos que de una manera anónima dé su opinión sobre los siguientes aspectos :

1. Organización y preparación de las Jornadas. ¿Qué fallos ha observado?
 - Demasiado ambiciosa: Pesimismo.
 - Falta de información previa a las Jornadas (no llegó a tiempo el material previo a todos).
 - Falta de preparación por parte de todos :

- Falta de metodología:
 - equipos muy numerosos
 - temas muy generales
 - objetivos poco claros
 - organización clerical
 - falta de moderador eficaz
 - falta de secretario eficaz
 - poca puntualidad
 - no se han organizado teniendo en cuenta a los asistentes sino a los
 - Falta de diálogo: planteamiento y lenguaje dispares, ambiguos y pobres.
 - Exposición personal, y no de los Movimientos en sí.
2. Sobre el contenido de las mismas ¿qué juicio le merece?

Positivo:

- Bueno, interesante y necesario: He provocado un compromiso personal y he abierto caminos, siendo así punto de partida, nos ha unido.
- En cuanto al estudio:
 - hondo
 - sincero

Negativo:

- Pobre: Excesivamente difuso por su amplitud.
- Poco explícitos los cuestionarios.
- Impresión de inmadurez, en cuanto a la asamblea.
- Miedos y temores en Movimientos y Secretariados.
- Tal vez no ha habido la sinceridad deseada.
- Quizá poca percepción de los problemas comunes.
- No se ha conocido a fondo los Movimientos.
- Como siempre, prisas.
- Falta de objetivos o metas concretas.

3. Convivencia.

- Participación de seglares.
- Humildad y esfuerzo. Respeto mutuo.
- Deseo de conocer a todos.

- Ha faltado un poco de “Juerga”.
- No todos fijos en la casa como internos.

4. Liturgia.

Positivo.

- Bien preparada, en cuanto a técnica.
- Relleno.

Negativo :

- No ha brotado del grupo, no ha sido su expresión, sino su sometimiento, aunque éste, vivenciado.
- Para salir del paso.
- Poca participación.
- Canto improvisado.
- Poca vivenciada.
- No ha dado ánimo ni vida.
- Bastantes : Poca participación del grupo y corriente de vida.

5. ¿Qué resaltaría Ud. de los mismos?

Positivo :

- Esperanza : Camino de nuevos encuentros y tal vez de una línea nueva en la pastoral.
- No ha habido cerrojos.
- Conciencia de que la Iglesia la formamos todos :
 - Confrontación de objetivos :
 - Unión.
 - Humildad.
 - Libertad.
 - Participación del Obispo.
- Descubrimiento de las necesidades de la Diócesis.
- Espíritu de unidad : autocríticas benignas.
- La reunión de grupos, buena.

Negativo :

- No ha estallado el conflicto (ha habido “vaselina”).
- Metodología deficiente.
- Excesivo acento en lo político-económico.
- Falta de dimensión inmediata espiritual.
- Escasa participación de ciertos monofolios.

- Plenarias: sólo algunas, los seglares.
 - Algo de pesimismo.
 - Falta de presencia de otros organismos diocesanos.
6. ¿Qué sugiere para posibles convivencias de este o otro tipo?
- Posibilidad de encuentros. Estos convocados con tiempo y a partir de las necesidades propuestas y detectadas por la base.
 - Preparación, anticipada, por varios miembros de los movimientos o grupos diversos.
 - Cuestionarios:
 - concretos
 - realistas
 - modestos (no ambiciosos).
 - Búsquedas de eficacia:
 - Mas afinidad de movimientos.
 - Diferenciación de niveles.
 - Participación de otras personas que no pertenezcan a los movimientos y secretariados.
 - No querer condicionarlo todo.
 - La liturgia más espontánea.
 - Ampliar la visión: *No sólo Diócesis.*
 - Menos decepción.
 - Presupuesto de cada Movimiento para los gastos cuando se va en representación.
 - Más representatividad.
 - Preparación no sólo para sacerdotes.

Vicaría de Pastoral

Con frecuencia, decimos y oímos decir que vivimos en un pueblo «sacramentalizado y no evangelizado» y en el candelero está el tema «Evangelización y Sacramentos».

Pues bien, a continuación se da a conocer unas experiencias que, en algunos casos, son ya realidad, de preparación para el Sacramento de la Confirmación, en varias parroquias de la ciudad, con resultados francamente positivos.

No se presentan ni como exclusivas, ni como excluyentes. Simplemente, como un esfuerzo importante, con vistas a que el Sacramento tenga un sentido pleno.

En otras parroquias se han iniciado o se están iniciando, en este Sacramento o en otros, catequesis y experiencias encaminadas a que los Sacramentos no sean un puro rito o un acto religioso más que hay que hacer.

Ojalá este esfuerzo nos ayude a todos y nos comprometa en una tarea plenamente evangelizadora y a lograr unos criterios y acciones comunes de Pastoral.

Esperamos que en otros números del «Boletín» puedan aparecer otras experiencias.

JESUS GARCIA

Experiencia Pastoral de Catequesis de Confirmación en las Parroquias de Santo Tomás de Villanueva, Nombre de María, San Isidro y San José de la ciudad de Salamanca

1. SITUACION DE NUESTRAS COMUNIDADES DESDE EL PUNTO DE VISTA:

a) SOCIAL: *Relaciones humanas* reducidas a los bares, tiendas, peluquerías, reuniones de propietarios de viviendas...

Diálogo: Fútbol, cotilleos intrascendentes, lo mal que está todo...

Participación en la vida ciudadana: Nula; todo está programado y si protestas porque no hay escuelas, etc..., ni caso. Se vota por miedo. El miedo a los fantasmas del pasado está presente; la política es peligrosa.

b) **ECONOMICO:** Díficil; pero todo gira en torno a la economía con detrimento de la persona y la familia. Sociedad de consumo y *tele-dirigida*.

c) **CULTURAL:** Nivel bajo de los adultos, y en los jóvenes desconcierto por falta de orientación vocacional; falta de auténticos maestros que con libertad enseñen a estudiar, a investigar... Faltan centros de educación, bibliotecas... Programas culturales de los medios de educación social breves, esporádicos, absurdos y adormecedores.

d) **FAMILIAR:** Falta de convivencia familiar por el excesivo trabajo del padre; machismo ibérico («la mujer a la cocina»), choque de generaciones.

e) **RELIGIOSO:** Con todos esos prenotandos, ni comunidad ni nada, sino parroquia jurídica donde se sacramentaliza pero no se evangeliza, con una ruptura entre la fe y la vida. Nos encontramos con un cristianismo de masas, carente de opciones personales y libres y, por lo tanto, sin un compromiso serio, fruto de un peso social y de un sin número de tradiciones que están ocultando el verdadero rostro del cristianismo. Devaluación de las personas más comprometidas en la pastoral parroquial como desocupadas o de un rango inferior. Dicen los más comprometidos en las acciones sociales que las tareas que ha realizado o realiza la Iglesia no son tareas que puedan comprometer a hombres serios y responsables. En nuestra pastoral habíamos realizado trabajos parcelarios y sin conexión y por eso no se había producido una auténtica promoción, ni el descubrimiento de la comunidad y compromiso evangélico.

2. SITUACION DE LOS JOVENES A PARTIR DE LOS 14 AÑOS DESDE EL PUNTO DE VISTA:

a) **SOCIAL:** Falta de asociaciones juveniles, para muchos la única posible es el equipo de fútbol; por eso desconocimiento práctico del trabajo en grupo, del diálogo, del respeto mutuo y de la democracia. Indiferencia ante lo establecido y entusiasmo en lo que ellos crean. Pornografía circulante, desconocimiento del valor del dinero que no saben administrar (150 ptas. en «máquinas» un domingo). Están agrupados en pandillas naturales en general y tienen orden, disciplina y son eficientes en lo «suyo» o cuando les dejan participar.

b) **CULTURAL:** Todo se pretende en la escuela salvo el diálogo y el deseo de conocer, por eso no la aprecia y en general adaptan una actitud pasiva a pesar de la pedagogía activa. Nivel cultural bajo al no haber

estímulo; nivel de lectura muy escaso (salvo «As» y «Marca»). Cultura televisiva para todos.

c) FAMILIAR: Las relaciones que rigen la vida entre adultos y jóvenes son las de la autoridad. Ni sombra de cogestión, ni el más mínimo atisbo de responsabilidad real (esto vale también para el apartado a) y b). Muchas familias obligan o se ven obligadas a que sus hijos trabajen demasiado pronto.

d) RELIGIOSA: En esta época de los 14 años se replantea toda la vida del joven, pero sin contar con una base religiosa consciente y consistente.

El joven evoluciona porque le obliga la vida, pero la fe estancada no responde a su problemática (sexualidad, justicia, libertad...) y acaban por abandonarla. La liturgia les aburre por eso no participan en la parroquia y los que lo hacen se quejan de excesivo ritualismo, de tradicionalismo trasnochado, de una dicotomía muy marcada entre lo que los padres les habían enseñado de pequeños y lo que ellos ven en la vida.

La edad clave en que el muchacho empieza a realizar una crítica un tanto consciente y a romper con sus padres y con la misma sociedad es al terminar la edad escolar, normalmente a los 14 años.

3. NUESTRO PLANTEAMIENTO ANTE ESTA SITUACION:

a) OBJETIVO GENERAL: El sacramento de la Confirmación como oportunidad para una evangelización libre y consciente que les inicie a una vida adulta teniendo como meta el descubrimiento de la Iglesia como comunidad.

b) OBJETIVOS PARTICULARES:

— 1 Confirmandos:

- a) Reflexión y aceptación de la fe y exigencias del bautismo.
- b) Descubrimiento del grupo, trabajo y vida en común, del diálogo...
- c) Descubrimiento de los valores humanos de cada uno, de la responsabilidad personal, miembros activos de la comunidad cristiana a la que pertenecen, con capacidad de juicio y espíritu crítico.

— 2 Padres:

Con este motivo nos planteamos el problema de poder ampliar nuestra pastoral de adultos implicando a los padres en la respon-

sabilidad que tienen en la tarea de la fe educadora de sus hijos. Al constatar las divergencias de mentalidades que existen entre unos y otros, y la necesidad de buscar un punto de unión de las distintas vivencias religiosas.

4. METODOLOGIA SEGUIDA: EN LA PARROQUIA DE SANTO TOMAS DE VILLANUEVA.

a) PRESUPUESTOS METODOLOGICOS:

— No creemos que se pueda conseguir esta labor, si no se ofrece a lo largo de esta catequesis una seria fundamentación doctrinal del mensaje cristiano presentado a través del Sacramento de la Confirmación.

— Hay que tener en cuenta la conexión de la formación doctrinal con la pastoral litúrgica del sacramento.

— Debe procurarse que la concienciación responsable de la vida cristiana que se pretende llegue a cuajar en un incremento de la vida comunitaria parroquial.

b) FORMAS DE TRABAJO.

1. *Confirmandos*:

— Convocatoria dando un plazo fijo señalando claramente el límite mínimo de edad para evitar conflictos pastorales, v. gr., 14 años cumplidos en tal día.

— Constitución de los grupos: A poder ser (aunque no lo conseguimos) un número menor de diez. El criterio de la formación de grupos sería la edad y el horario ocupacional (no se tendría en cuenta la clase social y la cultura).

— Reuniones semanales para cada grupo y reuniones generales algunas veces.

— Exposición y diálogo como método de trabajo, con una encuesta previamente preparada.

2. *Padres*:

— Catequesis paralela a los padres.

— Reuniones con los padres de cada grupo de chicos que hay en Confirmación.

— Reuniones generales.

5. TEMARIO (Parroquia Santo Tomás de Villanueva).

- 1) El hombre y el espíritu.
- 2) La pregunta por el sentido de la vida.
- 3) El Espíritu sobre Jesús de Nazareth.
- 4) El Espíritu sobre los apóstoles y discípulos.
- 5) El Espíritu sobre la Iglesia (los efectos del don del Espíritu de Jesús.
- 6) El Espíritu sobre la Iglesia (continuación del anterior).
- 7) El Espíritu conduce a la Iglesia peregrina en la historia dando testimonio de Jesús.
- 8) La vida teológica según el Espíritu.
- 9) La Iglesia comunidad de oración en el Espíritu.
- 10) El Sacramento de la Confirmación.
- 11) El rito y el simbolismo del Sacramento.
- 12) El rito del Sacramento de la Confirmación.

PARA LOS PADRES DE LOS CONFIRMANDOS:

- 1) Fe responsable para recibir los Sacramentos.
 - a) Los padres y la responsabilidad de la fe de sus hijos.
 - b) La fe un don gratuito aceptado con libertad.
 - c) Los hijos personas libres y no propiedad de los padres.
- 2) Conflicto entre dos expresiones de la fe: padres e hijos.
 - a) Vivimos en un mundo de conflictos: nuestro mundo es pluralista.
 - b) Lugares de conflicto.
 - c) Cauces de solución:
 - educación para la libertad.
 - educación en la fe.

6. *METODOLOGIA SEGUIDA*: EN LAS PARROQUIAS NOMBRE DE MARIA, SAN ISIDRO Y SAN JOSE.

a) *JUSTIFICACION*: Queríamos hacer descubrir a los muchachos qué significaba un cristianismo adulto y ayudar a superar una fe infantil que desembocara en una fe personal, reflexionando con los monitores de los equipos.

Además, el cristianismo exige un compromiso de vida con los demás,

no sólo el contacto de cada persona con Dios, sino algo que debe vivirse en grupo.

b) ENFOQUE PEDAGOGICO:

1) No podemos hacer una catequesis estilo «escolar» (charlas, conferencias, clases, etc...), porque está comprobado que los muchachos no «se quedan» más que con un 0,5% de lo que escuchan en las clases o conferencias, etc. Por tanto, debería ser catequesis activa, como después explicaremos.

2) No podía ser una catequesis masiva, porque por una parte no se atiende en ella a cada persona y, por otra, no responde a la necesidad que los muchachos sienten de asociarse. Por tanto, debía ser una catequesis por equipos más bien reducidos y, a ser posible, agrupados por amistad, afinidad, vecindad, etc...

3) Consideramos que no podíamos fijar un temario de antemano e imponérselo a los chavales. Teníamos que descubrir, en primer lugar, los problemas que a ellos realmente les afectan. Una vez hecho esto y de común acuerdo con el monitor, cada equipo seleccionaba los temas de mayor interés. El monitor les ayudaba a darles la orientación cristiana.

c) ORGANIZACION:

1) Los 100 chicos y chicas se dividieron por equipos de 8 a 10 componentes, elegidos libremente, la mayoría de ellos mismos.

2) Cada equipo eligió un «portavoz» que los representaba en las reuniones generales.

3) Cada equipo tenía un monitor que orientaba al equipo y le ayudaba a llevar a la práctica lo que se habían propuesto, bien fueran actividades, temas, ect.

d) REALIZACION:

Lo primero que intentamos conseguir fue: una reunión de los chavales dentro de cada equipo; conocimiento mutuo de los cien que éramos mediante actividades conjuntas; aprender a trabajar y a dialogar en equipo. Para lograr ésto:

— presentamos los monitores un montaje de diapositivas y música para indicar gráficamente qué queríamos que fuese esta catequesis.

— Organizamos una excursión de todos, suspendida por el mal tiempo.

po. En su lugar celebramos una velada en la que nos divertimos y nos conocimos.

— Los muchachos eligieron, organizaron y realizaron una actividad un poco más seria: la «CAMPAÑA DE NAVIDAD», que constó de cuatro partes:

- 1) Cinco equipos prepararon una velada para los ancianos. Con ello pretendíamos hacer ver que el cristianismo no puede pensar solamente en sí mismo, sino que tiene que ayudar a los demás en lo que pueda y que esto no se hace con palabras o buenos deseos, sino con hechos.
- 2) Un equipo preparó un mural y un periódico multicopiado que fueran órganos de expresión interna de lo que estábamos haciendo.
- 3) El 23 de diciembre tuvimos, por la tarde, una «reflexión fin de trimestre» y una fiesta final, terminando con la celebración de la Eucaristía.
- 4) Una vez conseguidos los primeros objetivos de unión interna de los equipos, aprender a trabajar en equipo, etc..., a comienzos del segundo trimestre tuvimos una reunión general en la que:
 - * volvimos a presentarles el primitivo montaje de diapositivas para ayudar a surgir los temas que más les preocupaban.
 - * Los equipos se reunieron y seleccionaron los temas más importantes para ellos.
 - * Desde entonces y hasta el final de la catequesis, cada equipo, ayudado por su monitor, trató estos temas.
 - * Cada miembro del equipo debía preparar de antemano los temas escogidos. A partir de ésto, se entablaba un diálogo en el equipo, orientado por el monitor.

7. TEMARIO (Parroquia Nombre de María, San Isidro, San José).

Debido a las características de la metodología anteriormente expuesta, no podemos hablar de un temario común para todos los equipos. Los temas, así como el nivel de tratamiento de los mismos fueron bastante diferentes, dependiendo del nivel de madurez humana y religiosa de los componentes de los diversos equipos. Con todo predominaron los siguientes:

- Cristianismo y otras religiones.
- Amistad, amor y relaciones chico - chica.

- Actividades humanas de Cristo en el Evangelio (descubrimiento de Jesús).
- Relaciones padres - hijos.
- Sentido de la Eucaristía.
- Sentido del Bautismo.
- Sentido de la Penitencia.
- La Confirmación, qué implica en nuestra vida.
- El cristianismo y la pobreza.
- El cristianismo y la injusticia.

Como ya indicamos, *no todos los equipos trataron todos estos temas, ni estos fueron los únicos temas tratados, pero creemos que puede verse a través de ellos la línea dominante.*

8. PREPARACION INMEDIATA:

— Antes de la celebración tuvimos dos reuniones. En la primera después de haber tratado el tema de los equipos, hubo una presentación de todos los grupos y movimientos de juventud de la zona con vistas a que pudiesen integrarse en ellos, se intentó que tomaran conciencia de que la confirmación no se reducía a la recepción del sacramento, sino que exigía un compromiso posterior vivido en grupo. Más adelante veremos los resultados de esto. En otra reunión se tuvo una celebración penitencial con asistencia de confirmandos, padres, padrinos, catequistas y miembros de los movimientos parroquiales (esto último en la parroquia de Santo Tomás).

Posteriormente hubo una preparación explicando el rito y desarrollo del acto litúrgico.

9. CELEBRACION DEL SACRAMENTO:

— Tuvo lugar con un acto sencillo, emotivo, natural, donde incluso la figura del obispo estuvo a tono con el contexto general.

10. TIEMPO DEL SACRAMENTO:

— La primera quincena de mayo es la más oportuna, dado que varios confirmandos después tienen exámenes; así se aprovecha al máximo la preparación sin nerviosismos ni precipitaciones.

El comienzo sería en el mes de octubre, primera quincena (Santo Tomás), segunda quincena (las otras parroquias).

11. JUICIO DE LA EXPERIENCIA:

a) *Santo Tomás de Villanueva*: Iniciamos ahora el tercer año. En líneas generales, positivo. Influye notoriamente el catequista o animador del grupo y el que haya o no en la parroquia una línea clara de pastoral juvenil.

Dificultad de pasar de una exposición doctrinal por parte del catequista y adquisición de unos conocimientos por parte del catequizando, a una reflexión común sobre la vivencia de la fe y el compromiso. Al comenzar este año ha habido un planteamiento para revisar este problema.

b) *Las otras parroquias*: Esta experiencia se reduce al curso 1973-74. Resultados *negativos* o fallos: irregularidad en la asistencia durante el primer trimestre. Esto se normalizó en el segundo con la autoexclusión de algunos. Las reuniones generales, a veces un poco pesadas por falta de experiencia, y excesivo número de muchachos. Se descuidó una relación más intensa y continuada con los padres (aunque al principio debían acompañar al hijo para la inscripción y a finales de enero se tuvo una reunión muy eficiente con ellos para dejar aclaradas las cosas respecto a metodología, horarios, responsabilidad de ellos, etc...). Al principio del segundo trimestre existió cierta desconexión en los equipos y al final se echaron encima los exámenes y entorpeció el rendimiento.

Positivo: La metodología seguida que permitía una autoselección y hacía más libre y consciente la recepción del sacramento. Los monitores seglares (la mayoría), profundizaron en su propia vivencia de fe, tomaron rumbos de más exigencia (sacerdocio) y continúan comprometidos en sus parroquias y movimientos cristianos.

En cuanto al compromiso posterior de los muchachos: alrededor de cuarenta se han incorporado a diversos grupos o movimientos de juventud o se están incorporando. Como ejemplo, tres equipos completos se han incorporado a distintos movimientos y otro está actuando en la catequisis escolar de una parroquia.

12. BIBLIOGRAFIA:

ALBERTO RUIZ y otros: *Pastoral de la Confirmación*. Editorial Edelvives, 195 ptas.

Jornadas Diocesanas de Profesores de Religión en Bachillerato y C. O. U.

Durante los días 9 y 10 de setiembre se celebraron unas jornadas diocesanas de profesores de religión de Bachillerato y COU.

Fueron invitados unos cuarenta educadores, religiosos y sacerdotes diocesanos, de centros estatales y privados, y pertenecientes tanto a la ciudad como a la zona rural.

El objetivo global que estas jornadas se proponían era el de realizar una reflexión en común sobre «la formación religiosa de los adolescentes en ámbito escolar, como instrumento de evangelización».

Objetivo importante también de estas jornadas era el de establecer un cauce de colaboración e intercambio entre los educadores de adolescentes, a fin de ayudarnos mutuamente a encontrar la forma más adecuada de impartir hoy la formación religiosa en Bachillerato y COU.

Los temas que sirvieron de base a la reflexión fueron los siguientes:

1. El adolescente.
2. El educador de adolescentes.
3. Metodología.
4. Experiencia de pastoral de conjunto a nivel de centro escolar.

Los temas fueron tratados a través de una orientación o experiencia previa de cada uno de ellos, trabajo en equipo y puesta en común. El cuarto se desarrolló en forma de mesa redonda.

Asistieron veinte educadores, de los cuales tres eran religiosas, un religioso, y el resto sacerdotes diocesanos (doce de la ciudad y cuatro del resto de la diócesis).

Como constantes destacadas en las jornadas podemos señalar las siguientes:

- la necesidad y urgencia de responder a las necesidades reales de los adolescentes desde la fe.
- el desfase de los contenidos actuales, especialmente en Bachillerato.
- la poca eficacia de algunas formas concretas de impartir la formación religiosa en centros escolares.
- el desconocimiento real de los adolescentes por parte de los educadores.

- la necesidad y el deseo general de ponerse al día, tanto en contenidos como en metodología, así como de una preparación próxima más cuidada.
- la necesidad de testimonio en el educador.
- la aparición de nuevos intentos y experiencias en la educación en la fe de los adolescentes.
- la necesidad de una pastoral conjuntada tanto a nivel colegial como intercolegial, así como la de programación de actividades extraescolares.
- la urgencia de realizar encuentros entre los educadores de adolescentes para comunicarnos las experiencias realizadas, conjuntar criterios y estudiar en común la problemática existente.

Finalmente, y como conclusión de estas jornadas, se tomaron los acuerdos siguientes:

1. Realizar un encuentro en Navidad, a fin de programar algunas acciones comunes a nivel intercolegial.
2. Comunicar las experiencias que se vayan realizando al Secretariado de Catequesis, a fin de que puedan darse a conocer a todos los educadores.
3. Informar ampliamente de las Jornadas a todos los educadores que no pudieron asistir a las mismas.

Un Centro Internacional de animación misionera

Con ocasión de haberse celebrado el Sínodo Episcopal sobre la evangelización, acaba de comenzar sus actividades en Roma el Centro Internacional de Animación Misionera.

La idea había sido estudiada hace tiempo a la luz de sugerencias de obispos misioneros, así como ante la necesidad de formar personas responsables del espíritu misionero en el mundo.

El Centro ha sido fundado por S. Emm. Cardenal A. Rossi, Prefecto de la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos.

OBJETIVO DEL CENTRO

El objetivo de esta institución es el de formar personas responsables del espíritu misionero a nivel local e internacional. Se trata de formar en una espiritualidad misionera que haga resurgir numerosas vocaciones apostólicas y suscite una perspectiva misionera que anime a personas e instituciones eclesiales.

El Centro se ciñe a la animación y espiritualidad misionera, dejando las cuestiones académicas para una nueva sección que se ha creado simultáneamente en la Universidad Urbaniana, con la que está relacionado el Centro de Animación.

Con ello se podría lograr la creación de responsables del espíritu misionero en todos los sectores del pueblo de Dios: sacerdotes, religiosos, religiosas, Institutos Seculares, Seminarios, laicado, responsables o animadores de las Obras Misionales Pontificias e instituciones misioneras.

El Centro viene a ser una casa de reuniones, retiros, celebraciones litúrgicas, etc., siempre con el objetivo de suscitar el espíritu misionero.

DIRECCION Y TEMARIO

En el Centro reside el personal directivo imprescindible para el servicio de las reuniones y de los asistentes a las mismas. Un reducido número de hermanas de una comunidad misionera (Suore Ancelle Missionarie del Santissimo Sacramento) prestan el servicio de la casa (Secretaría, cocina...). El Director se encarga de programar los retiros y encuentros, así como de buscar colaboradores en los diversos servicios del Centro (conferencias, directores de retiros, etc.).

El temario de los encuentros abarca todo el campo de la espiritualidad misionera, sin pasar al terreno académico. Se podría decir que este temario se desprende de la "vida apostólica" dentro de sus ramificaciones que, prácticamente abarcan toda la espiritualidad coloreándola de perspectiva misionera: generosidad evangélica, oración y contemplación, fraternidad o vida en grupo, disponibilidad misionera universal.

El ideario debe responder también al momento actual de la espiritualidad como preparando un futuro fecundo de evangelización: presentar signos de bienaventuranza, experiencias de contemplación y personas experimentadas en la vida espiritual para responder positivamente a los diversos movimientos y preocupaciones espirituales en los países no cristianos.

IRRADIACION DEL CENTRO

Este Centro supone la existencia de otros centros parecidos, especialmente todos aquellos creados por las Obras Misionales Pontificias. La circunstancia de estar en Roma, en dependencia de la Sagrada Congregación para la Evangelización de los Pueblos, hace de esta institución un servicio adecuado de coordinación, así como de centro propio para cuantas personas pasan algún tiempo en la Ciudad Eterna (estudio, encuentros, visita a los lugares santos...).

La formación de un personal adecuado podría ser luego una multiplicación de directores de retiros, responsables de espiritualidad en diversos campos y en todo el mundo (Seminarios, noviciados, movimientos apostólicos...).

No se trata de hacer venir a este Centro a todas las personas de

alguna responsabilidad misionera, sino más bien de buscar medios de hacerles llegar el servicio en sus propios lugares, especialmente donde carecen de los medios necesarios. Hay que evitar, como es lógico, todo doblaje, puesto que ya existen centros parecidos a nivel local en algunas naciones.

El Centro dispone de los sectores necesarios para una convivencia interna de 40 personas o una convivencia abierta de 150. El lugar, junto al Gianicolo y frente a la cúpula de San Pedro (a menos de un Km.) es ideal para retiro, descanso, silencio.

REV. PROF. JUAN ESQUERDA BIFET
*Director del Centro Internazionale.
Animazione Missionaria. Roma.*

DIRECCION :

Viale Mura Aurelie, 4
00152 Roma
Tel. 58 22 28

EJERCICIOS ESPIRITUALES, AÑO SANTO

Lugar: Roma, Centro Internazionale Animazione Missionaria.

Director: Juan Esquerda Bifet.

Participantes: Sacerdotes o seminaristas teólogos, en particular o en grupo.

Fechas: a convenir, años 1974-1975, salvo verano.

Temario: Renovación sacerdotal y espiritualidad misionera.

Inscripciones e informes: Secretaría, C.I.A.M., Viale Mura Aurelie, 4, 00152 Roma (Italia).